



Tarrio, Laura



Desde Luis Iglesias y Jesualdo a Sujomlinski : construyendo lazos entre las pedagogías latinoamericanas y la pedagogía socialista

VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas

8, 9 y 10 de agosto de 2011.

Este documento está disponible para su consulta y descarga en [Memoria Académica](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar), el repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata**, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica editada e inédita de los miembros de su comunidad académica. Para más información, visite el sitio

www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Esta iniciativa está a cargo de BIBHUMA, la Biblioteca de la Facultad, que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados. Para más información, visite el sitio

www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar

Cita sugerida

Tarrio, L. (2011) *Desde Luis Iglesias y Jesualdo a Sujomlinski : construyendo lazos entre las pedagogías latinoamericanas y la pedagogía socialista [En línea]. VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas , 8, 9 y 10 de agosto de 2011, La Plata. Disponible en Memoria Académica:*
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.999/ev.999.pdf

Licenciamiento

Esta obra está bajo una licencia Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite

[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/.](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/)

Para ver la licencia completa en código legal, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode.>

O envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

Desde Luis Iglesias y Jesualdo a Sujomlinski: construyendo lazos entre las pedagogías latinoamericanas y la pedagogía socialista

Tarrio, Laura
lgtarrio1805@yahoo.com.ar
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

En el primer cuatrimestre de 2010 - durante la cursada de la cátedra de Educación I - se les propuso a los estudiantes el poder cursar en forma optativa un trabajo de campo que propuso la búsqueda, la indagación y la sistematización de las experiencias pedagógicas de Jesualdo y Luis F. Iglesias, haciendo hincapié en los aportes que ellos han realizado al campo pedagógico latinoamericano. Desde ese espacio, se analizaron las experiencias pedagógicas a partir de los paradigmas abordados en Educación I y las discusiones sobre el campo pedagógico que la cátedra busca problematizar. Las influencias que han tenido Luis Iglesias y Jesualdo para pensar sus prácticas pedagógicas fueron muy variadas pero coinciden en haber realizado lecturas profundas sobre el movimiento de la escuela nueva y sobre el pensamiento pedagógico de las izquierdas. Desde dichas indagaciones bibliográficas se pudieron establecer lazos entre las prácticas pedagógicas de ambos maestros con cuestionamientos que realizaba la pedagogía socialista. Aunque dichas indagaciones no estuvieron propuestas de antemano, se pudo pensar en trazar recorridos posibles para la búsqueda de puentes que enlacen los problemas pedagógicos de ambos maestros latinoamericanos con la problemática que ha vivenciado el maestro socialista Vasili Sujomlinski. Sujomlinski fue director de una escuela rural alejada de las grandes ciudades, en la aldea ucraniana de Pavlish. Sujomlinski, al igual que Iglesias y Jesualdo, fue maestro autor de obra, ya que ha publicado varios libros sobre su experiencia docente y fue merecedor de títulos honoríficos. Junto con los estudiantes, hemos enriquecido no sólo nuestra formación académica, estableciendo relaciones que ligan las indagaciones realizadas con mi trabajo de tesis de la Maestría en Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas que busca intentar problematizar las categorías de expresión creadora y la libre expresión que plantearon Jesualdo e Iglesias en sus trabajos pedagógicos. Creemos importante que los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA, conozcan las propuestas y las acciones pedagógicas de Luis Iglesias y Jesualdo junto con la experiencia docente de Sujomlinski; porque han pensado políticamente el rol pedagógico haciendo cuestionamientos al sistema escolar, al lugar del conocimiento y al papel de los estudiantes y educadores. Poder valorar dichas experiencias permitirá continuar indagando y reflexionando sobre la pedagogía enriqueciendo las miradas sobre nuestro objeto de estudio.

Palabras clave: La pedagogía de la expresión creadora - La pedagogía socialista - Maestros autores de obra - Escuela nueva

Introducción

En el primer cuatrimestre de 2010 -durante la cursada de la cátedra de Educación I. Análisis sistemático de los procesos y acciones educativas de la Carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires- se les planteó a los estudiantes el poder cursar en forma optativa un trabajo de campo llamado: “*Pedagogías críticas latinoamericanas: Las experiencias de los maestros Luis Iglesias y Jesualdo*” que propuso la búsqueda, la indagación y la sistematización de las experiencias pedagógicas de Jesualdo y Luis F. Iglesias, haciendo hincapié en los aportes que ellos han realizado al campo pedagógico latinoamericano. Dicha instancia curricular fue dirigida por la Lic. Inés Cappellacci, y en la misma me desempeñé como docente a cargo.

Desde ese espacio, se analizaron las experiencias pedagógicas a partir de los paradigmas abordados en Educación I y las discusiones sobre el campo pedagógico que la cátedra busca problematizar.

Las influencias que han tenido Luis Iglesias y Jesualdo para pensar sus prácticas pedagógicas fueron muy variadas pero coinciden en haber realizado lecturas profundas sobre el movimiento de la escuela nueva y sobre el pensamiento pedagógico de la izquierda.

Desde las indagaciones bibliográficas se pudieron establecer lazos entre las prácticas pedagógicas de ambos maestros con cuestionamientos que realizaba la pedagogía socialista.

Aunque dichas indagaciones no estuvieron propuestas de antemano, se pudo pensar en trazar recorridos posibles para la búsqueda de puentes que enlacen los problemas pedagógicos de ambos maestros latinoamericanos con la problemática que han vivido pedagogos socialistas.

La búsqueda bibliográfica nos hizo conocer al maestro Vasili Sujomlinski que fue director de una escuela rural alejada de las grandes ciudades, en la aldea ucraniana de Pavlish.

Sujomlinski, al igual que Iglesias y Jesualdo, fue maestro autor de obra, ya que ha publicado varios libros sobre su experiencia docente y fue merecedor de títulos honoríficos (Rockwell, 1992).

Las propuestas del Trabajo de Campo

Los objetivos abordados en dicho Trabajo de Campo fueron los siguientes:

Que los estudiantes:

Conozcan la producción de los maestros Luis Iglesias y Jesualdo, referentes importantes de la Pedagogía en América Latina del siglo XX.

Tiendan puentes de significados entre las problemáticas presentadas en las fuentes bibliográficas y los conceptos abordados en la materia Educación I.

Tomen contacto con fuentes bibliográficas originales y otros tipos de producciones académicas y artísticas, y avancen en el proceso de sistematización y reflexión crítica de los mismos.

Contextualicen socio-históricamente la producción teórica y las prácticas educativas y establezcan relaciones entre teoría y realidad educativas argentina y latinoamericana.

Las actividades requeridas fueron:

- ♦ Lecturas sobre el tema.
- ♦ Selección de documentales vinculados a cuestiones que atraviesen la problemática que aborda el trabajo de campo.
- ♦ Búsqueda de material bibliográfico y de diversas fuentes.
- ♦ Proyección de documentales.
- ♦ Espacios de debate de alumnos que cursan la materia Educación I acerca de las problemáticas o ejes identificados de la Pedagogía, acompañado con aportes bibliográficos.
- ♦ Construcción de fichaje de textos y fuentes bibliográficas.
- ♦ Construcción de portfolios de las propuestas pedagógicas de los autores abordados.

A partir de las actividades propuestas los estudiantes tomaron contacto con fuentes bibliográficas de Luis Iglesias y Jesualdo y se pudo realizar análisis que problematizaron sus experiencias vinculándolas no sólo con acciones latinoamericanas sino con experiencias pedagógicas socialistas.

Las líneas teóricas recorridas fueron las siguientes:

Las ideas centrales sobre Escuela Nueva

En Europa, a finales del siglo XIX, había cierto malestar intelectual sobre la vida que desarrollaba la burguesía.

Varias expresiones artísticas como científicas iban denunciando la “artificialidad” de los procesos sociales de aquella época. Dichas críticas apuntaban directamente a la ideología, la moral y la estética burguesa (Caruso, 2010)

Nietzsche desde la filosofía, Freud desde el psicoanálisis, Tolstoi en la literatura, entre otros, dan cuenta en sus producciones del desencanto que se ha vivido en aquel período histórico.

Los sistemas educativos europeos y norteamericanos hicieron eco del desencanto que atravesaba el pensamiento intelectual y artístico.

Ante dicho disconformismo de la época, las propuestas educativas parecían, según Caruso, polarizarse en dos principios: el de autoridad y el de naturaleza. El de autoridad estaba presente en la pedagogía positivista.

En cambio, el naturalismo estuvo regido bajo una fuerte oposición a la artificialidad de la educación escolar. El pensamiento moderno que inspiró a esta vía fue Rousseau en su libro *Emilio o de la educación* del año 1761.

Rousseau señaló que la naturaleza y la educación son fuerzas que pueden coincidir.

Una de las premisas del ginebrino fue que se debe apartar a Emilio del medio social corrompido si se quiere que sea un niño feliz para que sea un ciudadano modelo.

El gran aporte de Rousseau a la pedagogía fue en pensar que la infancia no es un momento de preparación para la vida adulta, de transición, sino una etapa especial con identidad propia.

La corriente del naturalismo pedagógico tiene una relación compleja con la escuela.

Según Caruso, el problema del mismo es que tanto su mandato científico como moral pueden ser realizados por fuera de la escuela como institución moderna. Sin embargo, la escuela nueva como movimiento nunca desestimó la escuela como institución moderna y hubo grandes intentos de moldearla a través de sus mandatos básicos.

Cabe destacar que dicho movimiento pedagógico que comienza a gestarse a finales del siglo XIX debe entenderse como una diversidad de pensamientos y de métodos muy diferentes entre sí. Caruso señala que puede comprenderse como un conglomerado de intereses, doctrinas y actitudes confrontadas.

A pesar de la diversidad de pensamientos y corrientes englobadas bajo los nombres de Escuela Nueva, Nueva pedagogía, Escuela Activa se pretendió dotarla de identidad propia.

Adolphe Ferrière en 1899, dirigió en Ginebra un Bureau International des ecoles nouvelles afiliado a la Unión de Asociaciones internacionales de Bruselas, e inscrito en la Secretaría de la Sociedad de las naciones, Sección de Oficinas internacionales (Luzuriaga, 1923). El propósito central de aquella oficina internacional fue la de encontrar y establecer relaciones entre las distintas escuelas nuevas, centralizando los documentos y experiencias pedagógicas realizadas.

La oficina internacional de las escuelas nuevas redactó 30 puntos que comprendieron la organización, la vida física, la educación intelectual, moral y social que caracterizan a todas las escuelas nuevas.

El pensamiento que mancomunaba a los pedagogos de la escuela nueva era la idea de infancia rousseauiana que era entendida como una etapa única y singular y no un momento sin importancia de la vida.

Por ese motivo la educación se centró en el presente de los niños y pretendía hacer de la infancia una etapa feliz. Para los educadores de esta corriente, la escuela debe dar cuenta de ello y ser parte importante de su feliz desarrollo.

Algunas críticas hacia el Movimiento de la Escuela Nueva

Aníbal Ponce en su libro *Educación y Lucha de Clases* sostuvo que la escuela nueva fue conformada por dos corrientes: la corriente metodológica que no se preocupó de las teorías pero sí de las realidades capitalistas.

Ponce (2010) señaló que la corriente metodológica de la escuela nueva fue análoga a la técnica del trabajo del capitalismo imperialista.

La otra corriente que conforma la escuela nueva, la llamó “doctrinaria”. La nueva pedagogía, sostuvo Ponce, quiere construir al nuevo hombre a partir de los ideales de la sociedad burguesa.

En cambio, el socialismo aspira a conseguir la plenitud del hombre, liberándolo de la opresión de las clases.

Ponce sostuvo que los niños de los obreros y campesinos rusos no van a la escuela para no reflexionar sobre su clase social, sino que van para unirse a la vanguardia del proletariado para poder construir el socialismo.

Ponce concluye que,

El pedagogo pequeño burgués cree que pone a salvo el alma de los niños porque en las horas que pasan por la escuela se esfuerza en ocultarle ese mundo tras de una espesa cortina de humo. ¿No están, sin embargo, los intereses de la burguesía en los textos que el niño estudia, en la moral que se le inculca, en la historia que se le enseña?

La llamada “neutralidad escolar” sólo tiene por objeto substraer al niño de la verdadera realidad social: la realidad de las luchas de clase y de la explotación capitalista; capciosa “neutralidad escolar” que durante mucho tiempo sirvió a la burguesía para disimular mejor sus fundamentos y defender así sus intereses. (Ponce, 2010: 115)

Snyders (1974) sostuvo que la crisis de la enseñanza no se constituyó por una crisis de métodos sino por una crisis de los contenidos a transmitir.

Señaló que la clave de una pedagogía es su relación con la realidad contemporánea. Esta coherencia pedagógica se tornó imposible en la medida en que el capitalismo deja cada día más de aparecer como una fuerza de progreso social.

Enfatizó que una sociedad dividida en clases antagónicas que obedece a la búsqueda de la máxima ganancia por medio de la explotación sistemática de las masas, no puede confesar sus objetivos reales, descubrir ni permitir el descubrimiento de lo que realmente es.

El autor hizo hincapié en la idea de que el único fundamento real de una renovación pedagógica es el cuestionamiento de esta sociedad, la posibilidad de denunciarla y descubrir a la vez cómo se consolidan en su seno las fuerzas capaces de transformarla concretamente. (Snyders, 1974: 63)

Snyders (1974) sostuvo que una pedagogía de izquierda es principalmente una pedagogía que enseña ideas de izquierda, transmite contenidos y suscita una visión, un método, actitudes de izquierda.

Los maestros y los alumnos no son iguales, no se encuentran al mismo nivel en relación al saber y a las actitudes.

No se trata de que los alumnos estén sumergidos en la ignorancia y el maestro en comunicación con las fuentes de la ciencia. Los alumnos poseen una experiencia que no puede ser rechazada o alejada; experiencia de situaciones, de relaciones personales, y datos. Pero estas experiencias son fragmentarias ya que llegan a través de múltiples mensajes por los medios de comunicación.

El maestro debe guiar a los alumnos a nociones, a formas de acción y a posturas a las cuales no puedan llegar por sí mismos.

La experiencia del niño constituye el material en relación al cual será organizado todo el resto, pero si se desea sacar provecho del mismo es necesario que “del exterior”, “desde afuera”, se introduzca algo realmente diferente y nuevo.

Lo que el maestro debe aportar al alumno desde el exterior está en relación directa y profundamente vinculado a los conocimientos que el alumno posee, a las experiencias por las que atravesó. La iniciativa del docente permite a los alumnos tomar en consideración puntos de vista a los cuales no habían accedido hasta el momento.

Breves nociones del pensamiento socialista sobre la educación

Las críticas provenientes del marxismo hacia la escuela capitalista se centran menos en cuestiones de método y se refieren al papel de la escuela en la perpetuación y mantenimiento del statu quo.

Para Palacios (2010), Marx y Engels no realizaron directamente un análisis de la escuela y la educación. Sin embargo, sus ideas se encuentran esparcidas en varios escritos.

Sostenían que el capital sacrifica el desarrollo físico e intelectual a los intereses de la producción y los encadena a la explotación de las fábricas. Esto les provocaba la inhibición del desarrollo intelectual a edad muy temprana.

La noción de trabajo es fundamental para el pensamiento marxista, el trabajo hace hombre a los individuos, los arranca del reino animal. El trabajo es constitutivo de la humanización del hombre y el motor de la historia.

Los autores socialistas sostenían que el trabajo de los niños debe ser reglamentado para que no se convierta en la explotación infantil capitalista.

La producción forma a los sujetos suponiendo una unidad entre la actividad material y la intelectual. Marx y Engels criticaban profundamente a la división del trabajo, enfatizando la unidad entre el trabajo y la instrucción.

La división del trabajo es la base de la división de la sociedad en clases y causa la enajenación del trabajador y de su explotación.

Cuando la unidad entre el intelecto y el trabajo manual se rompe, es forzado a una parcelación cada vez más feroz de su actividad. Esto lleva a la alienación del trabajador, reduciéndolo a esclavo.

Según Palacios, Lenin sostenía que el comunismo no se aprende sólo por folletos sino que debe estar ligado a la instrucción, la formación de la juventud a la lucha de los explotados contra los capitalistas.

La escuela debe ser un transmisor de la cultura proletaria, cultura que no puede aprenderse si se desconoce el conocimiento de la cultura humana en general. La escuela soviética debe crear una voluntad colectiva para frenar el avance de las ideas de occidente.

Pedagogía de Sujomlinski

Sujomlinski había estudiado de joven en el Instituto Pedagógico de Poltava, donde ejercía como maestro de los primeros grados cuando tuvo que partir para combatir en la guerra.

Vasili Sujomlinski muere joven a la edad de 52 años como consecuencia de una herida producto de la guerra de la Unión Soviética contra la Alemania fascista durante el comienzo de la década del '40.

La esposa y el hijo de Sujomlinski mueren a manos de la Gestapo mientras Vasili estaba en el frente de batalla.

Después de la derrota de los fascistas alemanes y hasta el año de su muerte en 1970, Sujomlinski vivió para educar a los niños de Pavlish, una aldea en la región de Ucrania. Al igual que Jesualdo y Luis Iglesias, Sujomlinski fue maestro autor de obra por que ha escrito sobre su experiencia como docente y director de la escuela de Pavlish.

Su libro *Entrego mi corazón a los niños*, está dirigido a colegas y directores, diciendo que la obra es el resultado de un prolongado trabajo en la escuela, donde sus reflexiones, preocupaciones, inquietudes y angustias habitan en dichas páginas. (Sujomlinski, 1986)

En este libro Sujomlinski narraba que después de seis años como director de su escuela rural decidió ser también maestro.

Consideraba que el trabajo de docente de un colectivo infantil (maestro de grado) es un camino valedero para tener una comunicación estrecha con los niños.

Sostuvo que los años de la infancia, la edad preescolar y escolar primaria juegan un papel protagónico en la formación de la personalidad humana.

Estaba en lo cierto el gran escritor y pedagogo ruso León Tolstoi cuando afirmaba que desde el nacimiento hasta los cinco años el niño toma del mundo circundante para su razón, sus sentimientos, su voluntad y su carácter mucho más que durante todo el resto de su vida. Esta idea fue repetida por el pedagogo soviético A. S. Makarenko: el individuo será aquello en lo que se ha convertido antes de los 5 años. (Sujomlinski, 1986:19- 20)

Sostenía que uno de los rasgos determinantes de la cultura pedagógica es el sentimiento de apego por los niños.

Además señaló que, la fuente más importante del pedagogo reside en las relaciones emocionales que establece con los niños en un grupo de clase unido, basado en la amistad, donde el docente no es sólo el guía sino también el amigo y el compañero.

Trabajando como director de escuela yo advertía con amargura cómo se deforma la vida natural de los niños cuando el maestro entiende que educar consiste sólo en inculcar a los alumnos la mayor cantidad posible de conocimientos.

No se puede dejar de ver con profundo dolor cómo se mutila la vida natural del niño no sólo durante las lecciones sino también en “los grupos de jornada prolongada”. Por desgracia, hay escuelas donde luego de 5 ó 6 lecciones los niños permanecen en la institución 4 ó 5 horas más y, en lugar de jugar, descansar, estar en contacto con la naturaleza, de nuevo se ponen a trabajar con sus libros. (Sujomlinski, 1986: 24)

Con los niños del preescolar que se inscribieron en 1951, el maestro Sjomlinski trabajaría durante una década.

Necesitaba ese lapso antes a la escolarización, para conocer a cada niño. Sostenía que antes de dar conocimientos hay que enseñar a pensar, a percibir y a observar.

Muchos de aquellos niños eran hijos de la guerra del pueblo soviético contra el fascismo (1941-1945), algunos se habían convertido en huérfanos antes de haber nacido.

A su experiencia como maestro de los niños de preescolar la denominó “Escuela de la alegría”, porque funcionó bajo el cielo azul, en la hierba verde, bajo el frondoso peral, en la viña y en los amplios prados. En síntesis, el contacto con la naturaleza primaba en su pedagogía.

En cuanto a la expresividad literaria, Sujomlinski no se imaginaba la enseñanza en la escuela sin que los niños escuchen y creen sus propios cuentos.

*El conejito (Shura)*¹

Mamá me regaló un pequeño conejito de felpa. Eso fue en vísperas de Año Nuevo. Lo puse en el abeto, entre las ramas. Todos nos fuimos a dormir. En el abeto había una pequeña lámpara encendida. Veo al conejito saltar de la rama y correr alrededor del árbol. Saltó, saltó y volvió a su rama, en el abeto.

Sostenía que los niños traían descubrimientos nuevos del mundo circundante y que cada invención tomaba la forma de cuentos.

Mientras que las estrategias docentes que utilizaba lo acercaban a los desarrollos de la Escuela Nueva, el contenido de muchas de sus actividades estaban ligados con los valores del pueblo socialista de aquel entonces.

Mientras los niños acostados en el césped miraban las nubes y le otorgaban figuras imaginarias y muy distantes, Sujomlinski relata lo siguiente:

... Hablo a los niños sobre los países y los pueblos, sobre los mares y los océanos, sobre la riqueza del mundo vegetal y animal, sobre los fenómenos naturales.

Comienzo el relato sobre el mundo donde el hombre esclaviza al hombre. Los cuadros vivos de los sufrimientos de los trabajadores, especialmente de los niños, despiertan en la conciencia de los pequeños la idea que en el mundo tiene lugar una aguda lucha entre el bien y el mal, que nuestro pueblo brega por la felicidad, el honor y la libertad del hombre. ... Contaba a los niños acerca de países donde las riquezas pertenecen a un puñado de capitalistas y latifundistas, mientras que el hombre de trabajo está privado de lo indispensable. (Sujomlinski, 1986:64)

También los niños demostraban sus aprendizajes sobre los valores del pueblo soviético cuando escriben géneros literarios en sus clases, Vania escribió lo siguiente:

Dos retratos de Lenin

Mi hermana mayor Olia ya es octubrista. Tiene una estrellita roja. En la estrellita hay un pequeño retrato de Lenin. Ahora nosotros tenemos dos retratos de Vladimir Ilich Lenin. Uno está colgado en la pared; el otro, en la estrellita de Olia. Lenin luchó por la

1

Cuento de la alumna llama Shura que se encuentra en el libro de Sujomlinski “Entrego el corazón a los niños”.

felicidad de los trabajadores. Papá dejó: “Lenin fue muy buen alumno en la escuela”. Yo también estudiaré bien. Seré un joven leninista.

Sujomlinski sostuvo que para enseñar a los niños hay que amarlos y sólo entonces el maestro puede educar con alegría, transmitiendo los valores de la amistad, del saber y el amor a su Patria.

Las relaciones de Luis Iglesias y Jesualdo con las propuestas pedagógicas de la Escuela Nueva y los lazos con Sujomlinski

El maestro argentino Luis Iglesias se hizo cargo como maestro único de la Escuela Rural N° 11 de Esteban Echeverría a 8 Km. de Tristán Suárez, provincia de Buenos Aires, Argentina. Su experiencia se inició en 1938 y finalizó en 1957 (Iglesias, 2004). Iglesias sostuvo con respecto a la escuela nueva en Argentina que

... se incorporaron algunos conceptos en los programas oficiales, se hicieron cursos, conferencias.

Las maestras comenzaron a pensar que haciendo la Escuela Activa hacían el hombre nuevo, el cambio total del país. Y claro está que no fue así, ni puede suceder así” (Iglesias, 1995: 155)

Aunque su trabajo pedagógico se vinculaba con la escuela nueva porque sus actividades propiciaban el libre pensamiento y el desarrollo de la expresividad por parte de los estudiantes, Iglesias tomó distancia de algunas exageraciones de las versiones que se desplegaban en el país. Por ejemplo, el desarrollo de la actividad por la actividad misma, sin el establecimiento de puentes con los contenidos fijados por los programas oficiales.

Su adhesión al movimiento de la escuela nueva consistió en propiciar actividades que vincularan a los chicos con los conocimientos tanto artísticos como científicos.

En cuanto al enciclopedismo, el maestro señaló que el mismo es un intento de unidad de ideas, de una organización humanista de los saberes. Una mirada equívoca del término en relación con los programas escolares ignora la necesaria sistematización del conocimiento para que sea transmitido en la escuela.

Para Padawer (2008) las ideas pedagógicas del movimiento de la escuela nueva tuvieron gran impacto en el país durante las primeras décadas del siglo XX, porque se introdujeron en la formación docente, favoreciendo la producción de numerosas experiencias educativas; y se constituyeron en insumos para reformas parciales del sistema educativo. Las prácticas pedagógicas de la escuela nueva se diferenciaron del normalismo a partir de la argumentación de la necesidad de que los alumnos ocupen una posición más protagónica en la relación escolar, bajo principios democráticos.

Iglesias sostuvo que:

... En los libros viejos de pedagogía muy a menudo se hallan precisas ideas nuevas. Esos libros me nutrieron de ideas y teorías, en tanto yo estaba sumergido en la realidad. Y esa realidad los 40 Km. desde Buenos Aires leía sus cuadernillos de pensamientos libres que también me acompañaban y que me traían las vivencias recientes de esas realidades; pero como relatos del niño no sujeto a limitaciones, el humor palpita y se expresa libremente, de improvisto leyéndolos yo reía estrepitosamente, ante el asombro y estupor de los pasajeros. Por entonces yo ignoraba que a miles de kilómetros de distancia, en el mismo tiempo, un maestro ruso, Sujomlinski, mi contemporáneo, estaba realizando una experiencia pedagógica similar a la nuestra, en una escuela rural siguiendo casi los mismos caminos para llegar a la aprehensión y estimulación de los valores espirituales de niños campesinos de todas las edades. (Iglesias, 1995: 153)

El maestro Jesualdo Sosa realizó su experiencia docente en una escuela de Las Canteras del Riachuelo, Colonia, Uruguay. Dicha experiencia comenzó en 1927 y duró hasta 1935.

Jesualdo propició la exploración en el salón de clase, el uso de la palabra y el lugar para equivocarse. Hizo del estudiante un ser creativo que pudo fundamentar sus propias argumentaciones para poder convertirse en un ciudadano pleno. Su trabajo pedagógico en el aula priorizó las actividades que favorecían el aprendizaje a través de la expresión (Jesualdo, 1937).

Por otra parte, Jesualdo señaló en una entrevista que fue un verdadero admirador de Aníbal Ponce, quien sin embargo restó toda posibilidad transformadora a la Escuela Nueva.

Jesualdo adhirió a los principios de la Escuela Nueva porque incluyó las experiencias soviéticas, ya que realizó una articulación entre las propuestas metodológicas y sus bases psicológicas y didácticas, y con la transformación política y social que propiciaba la pedagogía socialista (Caruso, 1995).

Caruso sostiene que el maestro uruguayo realizó graves críticas al metodologismo y a la pedagogía montessoriana porque miraba con bastante recelo el alejamiento de la escuela activa con respecto a la lucha de clases y la adhesión a propuestas de políticas conservadoras y totalitarias, como sucedió en Italia.

“ ... Ponce utiliza un criterio marxista que conceptúo demasiado radical para juzgar toda la evolución pedagógica, condicionando al criterio actual las reformas y mejoras de la educación a través del tiempo. Pienso que cualquier criterio de análisis histórico que se realice, debe tener en cuenta el factor temporal y no puede ser medido con la tan rígida vara que utiliza Ponce, empequeñeciendo pedagogos y reformas que aún ahora están gravitando por la escuela del mundo, por sus fundamentos humanos y racionales“ (Jesualdo, 1943: 324-325)

Señaló por ejemplo que la obra de Pestalozzi *Cómo enseña Gertrudis a su hijo* siempre se leerá por el carácter novedoso de sus páginas, que desafió a su época.

Igualmente enfatizó que “... la obra de Ponce es, sin duda, lo mejor que se ha hecho en este sentido y supone un aliado que no puede faltar a ningún maestro conciente” (Ídem.: 327)

Jesualdo sostenía que la transformación social se da a través de los espacios intersticiales donde la *pedagogía – tránsito* posibilita el lugar de las acciones liberadoras, debilitando el determinismo social y las hipótesis reproductivistas de las izquierdas más radicales.

Creemos importante que los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA, conozcan las propuestas y las acciones pedagógicas de Luis Iglesias y Jesualdo junto con la experiencia docente de Sujomlinski; porque han pensado políticamente el rol pedagógico haciendo cuestionamientos al sistema escolar, al lugar del conocimiento y al papel de los estudiantes y educadores. Poder valorar dichas experiencias permitirá continuar indagando y reflexionando sobre la pedagogía enriqueciendo las miradas sobre nuestro objeto de estudio.

El recorrido brindado por el Trabajo de Campo nos hizo analizar y reflexionar el campo pedagógico como un entramado en donde se enlazan la teoría y práctica. Este tipo de concepción adhiere a la imagen de la práctica docente como una pedagogía propia del artesano.

Iglesias, Jesualdo y Sujomlinski actuaban como docentes artesanos si pensamos que:

El artesano explora estas dimensiones de habilidad, compromiso y juicio de una manera particular. Se centra en la estrecha conexión entre la mano y la cabeza. Todo buen artesano mantiene un diálogo entre unas prácticas concretas y el pensamiento; este diálogo evoluciona hasta convertirse en hábitos, los que establecen a su vez un ritmo entre la solución y el descubrimiento de problemas. (Sennett, 2009: 21)

Bibliografía consultada:

- Caruso, M. (2010) ¿Una nave sin puerto definitivo? En Pineau, P. Dussel, I. Y Caruso, M. La escuela como máquina de educar. Buenos Aires. Paidós.
- Caruso, M. (1995) Jesualdo o del romanticismo revolucionario en pedagogía, Informe UBACyT, Buenos Aires, MIMEO
- Iglesias, L. (2004) Confieso que he enseñado, Buenos Aires, Papers Editores.
- Iglesias, L. (1995) *Una experiencia argentina* en Revista Arte y Educación. El arte en la educación argentina. Año 1 Tercer trimestre. Buenos Aires, Asociación Argentina de Editores de Revista.
- Jesualdo 1937 Vida de un Maestro. Editorial Claridad. Buenos Aires.
- Jesualdo (1943) Los problemas de la Educación y la Cultura en América, Montevideo, Claudio García Editores.

- Padawer, A. (2008) Cuando los grados hablan de desigualdad. Una etnografía sobre iniciativas docentes contemporáneas y sus antecedentes históricos. Buenos Aires, Teseo
- Palacios (2010) La cuestión escolar. Buenos Aires, Colihue
- Ponce, A. (2010) Educación y lucha de clases. Buenos Aires, Imago Mundi
- Rockwell, E. (1992) *Los usos magisteriales de la lengua escrita*, En: Nueva Antropología N° 42.
- Sennett, R. (2009) El artesano. Barcelona, Anagrama.
- Snyder (1974) ¿Puede haber una actitud de “de izquierda” en Pedagogía? En Perelstein, B y otros. (1974) La reforma educativa. Signo de la época. Buenos Aires. Ediciones Centro de Estudios.
- Sujomlinski (1986) Entrego mi corazón a los niños. Moscú, Editorial Progreso